



17 de julio de 2015

### **Medalla Raoul Wallenberg A Dario Nardella**

Alcalde de Firenze  
Palazzo Vecchio  
Firenze

Señoras y señores,

Es un alto honor y un privilegio entregar la Medalla Raoul Wallenberg al Sr. Alcalde de Firenze, Dr. Darío Nardella, en representación y homenaje al gran pueblo florentino y sus instituciones católicas que ayudaron a perseguidos por el nazismo durante el Holocausto.

Esta medalla es entregada al señor alcalde en el marco de “Casas de Vida”, un programa educativo de la Fundación Raoul Wallenberg que tiene como objetivo identificar, rendir tributo y difundir masivamente las acciones solidarias de instituciones o individuos, en particular instituciones religiosas.

El programa se lleva a cabo en todo el continente europeo con la colaboración de la agencia de noticias católica Aleteia y la participación directa de su director editorial, Jesús Colina y Silvia Costantini, a cargo de las Relaciones Institucionales.

La misión de la Fundación Raoul Wallenberg es desarrollar proyectos educativos y de divulgación que promuevan el ejercicio de los valores de solidaridad y coraje cívico, pilares éticos que animaron las gestas de los Salvadores del Holocausto.

En el caso de Firenze cabe destacar que no se trató de hechos aislados, sino que, más bien, se construyó una verdadera red de salvataje.

Fue el Arzobispo de Florencia, Elia Dalla Costa, quien en 1943 - y por medio del Padre Cipriano Ricotti - elaboró un plan de acción, tendiente a evitar el peligro que se cernía sobre el pueblo judío.

Así, las puertas de los monasterios y conventos se abrieron, para ofrecer refugio.

Esto fue el comienzo de una iniciativa judeo - cristiana, encabezada por el mencionado Arzobispo Dalla Costa y los líderes comunitarios judíos, Raffaele Cantoni y el Rabino Nathan Cassuto - acompañada asimismo tanto por religiosos como por simples feligreses.

Entre otras muchas de las denominadas “casas de vida”, pueden destacarse:

El Seminario de Minore di Montughi, que sirvió de centro de agrupación y distribución a otros conventos y monasterios. ¡Algunos fueron hospedados en la misma residencia del Arzobispo!

El convento delle Suore Francescane Missionarie di Maria, en Piazza del Carmine.

Mientras Riccardo Pacífici, el Gran Rabino de Génova, era asesinado en Auschwitz, su mujer Wanda fue allí amparada, y sus dos hijos varones, Emmanuel y Raffaele Pacífici, derivados al Instituto de varones “di Santa María”.

Suma decir que, Emanuel solía enfatizar que las monjas, sabiendo que eran hijos del Gran Rabino, hicieron todo lo posible para que ambos siguieran cumpliendo los preceptos de la religión judía.

Una noche, los Nazis irrumpieron en el convento y se llevaron a casi todas las mujeres, incluyendo a la esposa del Gran Rabino y a la Madre Superiora, Sandra Busnelli.

Wanda Pacífici y las casi 50 mujeres que fueron secuestradas y deportadas, corrieron dramática suerte, por lo que Emmanuel y Raffaele Pacífici quedaron a cargo de la Madre Marta Folcia.

Muchos de los participantes de esta gran cruzada fueron reconocidos oficialmente como Justos entre las Naciones:

Entre los religiosos, se cuentan el padre Cipriano Ricotti, la Madre Marta Folcia, la Madre Benedetta Vespignani y la madre superiora Sandra Busnelli.

Entre las personas del pueblo, el afamado ciclista y amigo personal del Arzobispo dalla Costa, Gino Bartali quien, aprovechando su aptitud física, hizo de Courier en el marco de la Resistencia.

Señoras y señores, bien podría extenderme en numerosos relatos, pero el mensaje que traigo es de mención y AGRADECIMIENTO a tanta magnanimidad y grandeza.

Con corazón humilde y siguiendo el precepto de la Fundación Raoul Wallenberg de agradecer y divulgar los ejemplos de solidaridad y coraje cívico, así como las muestras de entrega INCONDICIONAL de tantas buenas personas –conocidas y anónimas-, solo me resta expresar mi ilusión de que las buenas acciones continúen dando frutos en cada uno de nosotros, y en las generaciones futuras.

Muchas gracias.



**Eduardo Eurnekian**